

Manifiesto.

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº IV. 718

El Ciudadano Virtuoso, que por tanto tiempo ha visto germinar en el suelo la semilla de la Discordia, señalará con entusiasmo el momento que puso termino al devastador embate del Capcioso Sistema de D. Jose Miguel Carrera. Loca ambicion: ferros Vengancia: Este era su Ofeto; quiso vestirlo con el Xopase de la mejor convencion: No le faltaron Sicofantias: Atuchos & facinaron: El empeño tomó Vios de comun. Si el desenmascalle del malfatalisio, no en poco la suerte del Pais, su exterminio le prestará, la tranquilidad, Documentada de una experiencia mas sabia quanto ha sido Sanxienta.

Por esta vez, ya marchamos al templo de Jano: colocar deve San Juan, en derrota la nota de sus expueros: Nadie desconoce el derriuedo con que oponerse sabe ala perversa iniquidad; Todo le es facil, menos acimatare con el Derorden; por esto sin menguinar sacrificios, los ha oblado oportuna mente.

La infortunada formada del Ocho de Julio, en el Rio quarto, que indicaba un amago proximo a estos Pueblos, supo exharar toda la energia Sanjuanina. Era nunca bien sentida muerte del señor Coronel Mayor Don Bruno Aton, concedio Ventafar a Carrera, que no las habia adquirido. Ningunas, podian Xeportar nuestras fueras, en aquel campo; Dexa prudencia Xirarlas, por que nosolo à ellas perte necia la contienda. El enemigo se pocieno, de la Punta de San Luis, dio Xefraco, arui solados, para arrefarlos aru tiempo con mas furor: nadie lo incomoda: Parecia que todos lo Xepetaren. Entonser; que Satisfaccion! Este Gobierno.

no dexa una sola medida de las que podian darle el tra-
cierto: Me llama, me confia, su seguridad, y alarma en ma-
sa toda su Provincia: Morir antes que ceder ala anarquia,
es la instruccion que me da: De cumplirla To lo fuz, y
ya amada cupio sino al Conate.

Convencido de que la suerte del choque mejor
la decide el consciimiento, que el valor, todos mis em-
peños, se extendieron a formar una combinacion ex-
acta entre las fuerzas aliadas. Me fecto se invito a
Atendosa, y esta como quien conoce la utilidad, quise
entrar en Relaciones. Dos Diputados se trasladaron
en su nombre: Conferenciamos, Conosida la necesi-
dad de conformidad en las Operaciones, se detallo
el Plan, lo llevaron, y To famas me separa de lo
pactado. Las Tropas Atendosimas, que Campaban
en el Retamo devian moverse, para que unidas
ala rnia, se formara una columna imponente Ca-
par de bucar directamente ala de Carrera, sin
las atenciones de los flancos, y Vanguardia, que
devian abrir las Divisiones de la Riga y San Luy.

Pero el enemigo despretendiendose de la Repre-
sa traya, por Direccion este Pueblo, y Ya era preciso
variar de movimiento. Cada dia se Ratificava el
amazo, de Carrera, y cada momento la Energia de
los Sanjuaninos. Ningun Ciudadano, se crea es-
curado, para la Lid. Todos se presentaran a por-
fia, por que se surgan suficientes. Sus semblantes

Reunaban el entusiasmo y valor. El bello sexo, ol-
vidado las Lágrimas, y la Ternura, pone en uno
ese fuego arimador, que hace heroicos los conu-
res. Todo es bravura todo energia.

El enemigo que ya pisaba las Playas
de un Rio y aun hacia Abamado de Seguar
mas, Recivio el mas exacto conocimiento de
nros. preparativos, por conducto de un infidente
Soldado de nuestra Vanguardia, que le paro
esa noche, y sali a los Subirios de esta ciudad.
Alli lo esperaba. pero temio, y cambio de Direcci-
on: Siempre le busque la que nos indicava su mo-
bimiento: Traspasame sobre el, hera exponer la segu-
ridad del Pueblo, por que a favor de su movilidad,
podia amparar por una parte para introducirse
por Otra.

Las fuerzas de Mendoza, que no pudieron
avanzar el dia señalado, ocupaban la Punta del
Medano, y La Reunion, no hera factible, ni con-
venia por esta razon, a pesar del que Carrera se
situo en la Carpinteria, Cortando Nuestra comuni-
cacion No perdome arrobio, para Noticiar al Gene-
ral Gutierrez, los avisos mas importantes, encun-
plimiento de Nuestros pactos. Llego el dia que me era
necesario decir, del ataque, o amiraguar, o alas
Mendosinas: Apresencion se lo indique, al Jefe de es-
tas, para q. mutuamente Nos auxiliaremos

al primer aviso luego de su advertida la Disposicion
del enemigo. El Surero dijo a mi Prevision: Carrera can-
ce el treinta y uno de Agosto, sobre las fuercas aliadas:
No logro Ventajas, Revio si, escaramientos. pero el
Triunfo se hacia quimerico con la fuga del Caudillo.
Ninguna advertencia Recibi del General Gutierrez.
El tiempo le fue corto, para darle, pues apenas lo
tuvo, para Disponerse ala Plea.

Luego que mis abarradas me aseguraron
de la Batalla, puse en marcha forrada, todas mis
Fuerzas, que habian hecho un pequeño alto en los
Pebitos! Desprentendi Divisiones, por todas partes, pa-
ra perseguir, y disolver, qualquier Grupo enemigo: me
adelante con un Equadron de Cavalleria ligera,
y Recale en el campo de la accion. La esta havia
parado, pero siempre pudo servir para hacer una
Noche el Servicio: Mis Partidas, por momentos me
presentaban los Prisioneros, que tomaban; pues
siempre se han conducido a esta Ciudad siete
Oficiales, Ciento ochenta y quatro Soldados, y
Veinte Mujeres, sin contar con muchos que
entregaron Dichas mis Partidas alas de Mendosa.
Me encargue en seguida de la Sepultacion de los
Cadaveres, y se practico esta Operacion, treinta
y tantos que solo se encontraron: El contento de
la Victoria, no me fizo olvidar que Carrera

habia fugado, por no haberse cumplido la con-
vinacion ultimamente formada: Solo fue presen-
te al General Gutierrez. Pero me convencio, con
que fue uno mismo el momento de reconocer
al Enemigo, y el de combatir.

Alfin el Exitunfo fue por los cuyano, y
esos Hatos de Bandidos, que corrían despavori-
dos, buscando asilo, jamas lo hallarian, su pro-
pio Remordimiento los perseguira, y acaso can-
sados de su iniquidad, harian que su arrepen-
timiento les prestase seguridad. En efecto Vaisan-
do al celo de su Obsecacion, Don Manuel Arias
y el Teniente Don Rosaura Fuentes, con la Tropa
que le habia quedado à Carrera, le elevaron
en los Chararitos y lo entregaron al Gobierno
de Atendora.

Ya es cierto, que los Pueblos gozaron de
su antigua quietud. Las huertas Atendorinas han
desaparecido esa Herda Pirata. Ya no existe
sino para la Decoracion, y Oprobio. Vencio el
General Gutierrez, y la Victoria le fue propicia.
El Virtuoso San Juan, ha Recosido asu Vex, el
fruto de su Sacrificio. Parecen se disputan el
Exitunfo esos dos Pueblos hermanos: Lo

que el uno principia Completa el otro, este con-
vina, y traxa a aquel Convate, y encarmienta: La
prevision le da el Hacerlo, al primero, la Espada le
concede Laureles al Segundo: Todo es Loable Ene-
gico, y Satisfactorio. En el suelo Cuyano esta se-
pultrada la Anarquia: Jamas, pueda Jamas, su in-
feccion romper el Vinulo, que une a esos Pueblos,
si de ambos es la Gloria: qual sera el que quiera
darse la exclusion? El voto de Orden, y Union, nin-
guno lo quebrantara. Allí en el lugar preferente
que por sus Virudes, Ocuparan en Nuestras Vi-
gintas, Conozera la Posteridad, en el heroyco
San Juan la mano diestra, que con la temible
Cuchilla del Valiente Atenciosa, corto para
siempre la serpis del monstruoso, Sumamente
Venogativo, y ambicioso: San Juan, y Septiembre
Ocho de mil Ochocientos Veinti Uno = Jose M.
Perez de Veldiminea

Es copia
Castro
M.^o